



JACLR

*Journal of Artistic
Creation & Literary
Research*

JACLR: Revista de Creación Artística e Investigación Literaria (Journal of Artistic Creation and Literary Research) es una publicación bianual de la Universidad Complutense Madrid que aparece en texto completo, acceso abierto, y revisada por pares. La revista, publicada y editada por estudiantes graduados, ofrece trabajos de investigación, tesinas de grado y de master, junto con contribuciones originales de creación artística. El objetivo es que los estudiantes aprendan el proceso de edición de una revista científica. Los autores cuyos trabajos se publican mantienen los derechos de autor sobre los mismos para su publicación posterior en otros lugares.

Volumen 3 Número 2 (Diciembre 2015) Artículo 3

Antía Fernández Martínez

"T. S. Eliot y Yorgos Seferis: paralelismos e influencia"

Para citar el artículo

Fernández Martínez, Antía. "T. S. Eliot y Yorgos Seferis: paralelismos e influencia" *JACLR: Journal of Artistic Creation and Literary Research* 3.2 (2015): 21-32
<<https://www.ucm.es/siim/journal-of-artistic-creation-and-literary-research>>

©Universidad Complutense de Madrid, Spain

El texto ha sido revisado por 2+1 expertos del área.

Resumen: T. S. Eliot fue la gran guía poética de Yorgos Seferis en su exploración literaria y su mayor influencia. Seferis fue un gran lector de la poesía y obra crítica de Eliot y coincidió con él en inquietudes y en caminos paralelos en cuanto a formación literaria. La relación literaria de ambos autores es imposible de abordar sin tener en cuenta el contexto histórico en el que estos se movieron, especialmente en el caso del autor griego, que puso toda su obra poética a disposición de la lucha lingüística y cultural del pueblo griego. La influencia de T. S. Eliot en la obra de Seferis se hace notar fundamentalmente en la concepción de historia, tradición y mito que este desarrolla y que plasma en su obra poética, conceptos que analizaremos en este ensayo para intentar dilucidar hasta qué punto los caminos poéticos de Yorgos Seferis y T. S. Eliot fueron convergentes o se basan en una simple mimesis poética.

Palabras clave: poesía, influencia, Seferis, Eliot, Inglaterra, Grecia.

Antía FERNÁNDEZ MARTÍNEZ

T. S. Eliot y Yorgos Seferis: paralelismos e influencia

O. Introducción

Yorgos Seferis (1900-1971) es, sin lugar a dudas, uno de los más importantes escritores de la literatura griega contemporánea, como sin lugar a dudas lo es T. S. Eliot (1888-1965) con respecto a la literatura inglesa. Sin embargo, grandes diferencias hay entre los dos, diferencias que van a condicionar en gran medida su periplo poético.

T. S. Eliot (a quien Seferis tomará como guía poético) se inscribe dentro de una tradición literaria (al menos lingüísticamente hablando) de una larga procedencia, proyección y reconocimiento. Yorgos Seferis no. Recordemos que en el momento del nacimiento de Seferis Grecia, concebida como estado moderno, todavía se encontraba en plena configuración, tanto territorial (las islas que conforman el Dodecaneso, la última incorporación territorial griega, no se realizaría hasta 1947, dejando aparte la cuestión chipriota que estallaría en los años 50) y política (recordemos las dos dictaduras vividas durante el siglo XX, primero la de Metaxás entre 1936 y 1941 y la llamada "de los coroneles" entre 1967 y 1974, así como las diversas guerras que padeció el país durante este siglo, la turco-griega y la griega-italiana, así como la invasión alemana del país) como cultural (necesidad de un nuevo modelo de Helenismo) y lingüística (diglosia existente entre el *katharévousa* y el *demotiki*). En medio de todo ese proceso se situaba la cuestión literaria, literatura por la que Seferis (junto a toda la generación de 1930) lucharía hasta dotar de una nueva etapa de esplendor y de renacimiento, y que se vería reconocida con la concesión de los dos únicos premios Nobel de la literatura griega: el del propio Seferis en 1963 y el de Odysseas Elitis (1911-1996) en 1979.

Así, Seferis se configurará como un gran renovador de la literatura griega y como el introductor de nuevas ideas, técnicas y versos (como por ejemplo haiku, pantoum y limericks) desconocidos hasta entonces en el campo literario de su país.

La propuesta de este trabajo es hacernos eco de la pregunta que plantean Ancira y Segovia en el prólogo a la antología poética de Seferis (*Mythistorima*): "¿O no hubiera podido Eliot escribir una frase parecida si hubiera leído a Seferis antes que Seferis a él? [...] Si Eliot hubiera leído a Seferis *antes...*" (11). La pregunta que nos plantean es interesante: ¿existe realmente entre Seferis y Eliot una relación de influencia directa o nos encontramos simplemente con una confluencia de parecidos teóricos y estéticos? Intentaremos responder a la pregunta a lo largo de nuestro trabajo.

Para ello, hemos estructurado nuestro ensayo en tres ejes: los años de formación de Seferis en Europa (Francia e Inglaterra), la relación crítica y personal que Seferis mantuvo con Eliot y, finalmente, el análisis poético de los conceptos de historia, tradición y mito en la obra de ambos autores.

Para ello, hemos tenido en cuenta en este trabajo no solo la obra poética de ambos escritores sino también la crítica, que juega un importante papel en la configuración poética tanto de uno como de otro.

1. Seferis, Francia e Inglaterra

Seferis vivió constantemente con un pie en Grecia y el otro en el resto del mundo (a lo largo de su vida pasó estancias en Esmirna, Atenas, París, Londres, Albania, Creta, Egipto, Sudáfrica, Líbano, Siria, Jordania e Irak), en parte debido a su condición de diplomático y en parte condicionado por la tumultuosa historia griega de su época. Fuera o dentro de su país, Grecia siempre fue su gran preocupación, como dejaría resumido en su famoso verso: "Donde quiera que viajo Grecia me hiere" (*Cuaderno de ejercicios*, "A la manera de Y. S.", v. 1). Esta elección de viaje permanente pareció refrendarla al escoger su pseudónimo literario,

Fernández Martínez, Antía. "T. S. Eliot y Yorgos Seferis: paralelismos e influencia." *JACLR: Journal of Artistic Creation and Literary Research* 3.2 (2015): 21-32
 <<https://www.ucm.es/siim/journal-of-artistic-creation-and-literary-research>>
 ©Universidad Complutense de Madrid, Spain

Seferis, que proviene tanto de su patronímico como de la palabra árabe y turca para viaje: *sefer* (Merry 338).

Con estas ideas como telón de fondo vamos a acercarnos a los viajes 'iniciáticos', poéticamente hablando de nuestro escritor, a aquellas estancias, la inglesa y la francesa, que marcarían su formación literaria, haciéndola coincidir tanto con la de Eliot.

Yorgos Seferis vivió en París entre 1918 y 1924, mientras estudiaba la carrera de derecho en la universidad de la Sorbona, etapa de fundamental importancia en la búsqueda de sus referentes literarios.. También T. S. Eliot residió en la capital francesa entre 1910 y 1911.

Entre las influencias que Seferis se llevó de Francia hemos de destacar a los simbolistas franceses, especialmente a Mallarmé y Rimbaud (Merry 388). Esta influencia se deja notar especialmente en sus primeras creaciones poéticas y en su primer poemario *Estrofa*. Podríamos poner otros ejemplos, como su poema *La cisterna* que tiene su trasunto en el poema *El cementerio marino* de Valéry o el poema *Razón de amor*, basado también en un poema del mismo autor francés, *La joven parca* (Thaniel 91).

Así, la formación poética de ambos escritores coincide a través de autores de referencia comunes, como por ejemplo Laforgue, gran influencia en la obra de Eliot (dice Seferis en su "Introducción a T. S. Eliot" 145: "la influencia más decisiva en la obra de Eliot, y la más fértil, fue la influencia de Jules Laforgue"), y que tanto interés causaría en Seferis: "Sin embargo, había leído a otro poeta que me hizo sentir una peculiar familiaridad con Eliot. Un francés que me gustó mucho desde el momento en que llegué a París como estudiante, cuando terminó la primera guerra mundial: Jules Laforgue [...] Me sabía de memoria casi todos sus versos" ("Carta a un amigo extranjero" 193-194). El mismo Seferis reconoce esta confluencia de formación en la entrada de su diario perteneciente al 15 de Abril de 1933: "Cómo, si no, explicar la misma orientación, las mismas inquisiciones. La verdad es que los dos tuvimos los mismos maestros en una época que deja huella: Laforgue, Corbière, etc." (*Días* 82).

El otro gran periodo de formación literaria para Seferis lo constituye su estancia en Londres, donde, además, se encontrará por vez primera con la obra poética de Eliot, encuentro que nos narra el propio Seferis: "Vísperas de la Navidad de 1931; miraba postales navideñas en una librería de Oxford Street. Entonces, por primera vez, entre litografías de colores, tomé en mis manos un poema de Eliot. Era "Marina", de la serie de los *Ariel Poems* [...] Desde aquella época hasta 1941 [...] ha amanecido en mi interior uno de las más fuertes caracteres de la poesía de Eliot" ("Carta a un amigo extranjero" 190).

Es curioso como Seferis señala la importancia que el azar tuvo en ese descubrimiento, ese azar que tan importante se volvería a partir del Modernismo con la decadencia de la causalidad como elemento constructivo literario: "Agradezco a mi desconocida librera que me hubiese ofrecido los poemas que cité y no *Miércoles de ceniza*. Si mi conocimiento de Eliot hubiera empezado por este poema, temo mucho que la primera chispa de la emoción, ese regalo del dios que tanto cuesta en tales circunstancias, se hubiera perdido para siempre" ("Carta a un amigo extranjero" 193).

Yorgos Seferis pisaría tierra inglesa por primera vez en 1924, tras haber acabado la carrera de Derecho y presionado por su familia al aprendizaje del inglés para poder así trabajar como diplomático, aunque la estancia realmente decisiva en el país transcurriría entre 1931 y 1934 (*Días* 107: "le dije que mi relación con los ingleses antes del verano del 31 había sido mínima"), años durante los cuales Seferis residió en Londres trabajando para el consulado griego.

Aunque en 1934 Seferis volverá a Atenas, el contacto con el país inglés no lo perderá nunca en lo que le resta de vida.

Aunque estos años fueron decisivos en la formación literaria del escritor griego, este no acabó de encontrar su voz poética imbuido en el paisaje inglés. Así, en la entrada de su diario correspondiente al 28 de Mayo de 1932 dice: "la poesía lírica pura (perdón por la frase) no resulta en Londres; no puedo cantar; me falta melodía, si se quiere" (*Días* 70). Sin

Fernández Martínez, Antía. "T. S. Eliot y Yorgos Seferis: paralelismos e influencia." *JACLR: Journal of Artistic Creation and Literary Research* 3.2 (2015): 21-32
 <<https://www.ucm.es/siim/journal-of-artistic-creation-and-literary-research>>
 ©Universidad Complutense de Madrid, Spain

embargo, es durante estos años de estancia en Londres durante los cuales publica sus primeros poemarios: *Estrofa* (1931) y *La cisterna* (1932), aunque ya había comenzado a desarrollar su labor (o exploración) poética, también la de esos poemarios, con anterioridad a su etapa londinense, como también se refleja en sus diarios.

En cualquier caso, la influencia de la cultura inglesa y del propio país es notable y rastreable en mucha de su poesía, comenzando por el poema que tituló "Fog" (imagen que por otra parte es tan recurrente en la obra de T. S. Eliot, especialmente en su primer poemario *Prufrock*) que aparece en *Estrofa* y que fue probablemente inspirado por la impresión de la presencia casi constante de la niebla londinense, prácticamente inexistente en su Grecia natal, ya que fue compuesto en 1924 durante su primera estancia en la ciudad. Así, en su "Carta a un amigo extranjero" dice: "y me sorprendí probando el seco gusto de la muerte en la niebla" (189).

Otro ejemplo es el poema titulado "Hampstead" (publicado dentro del poemario *Cuaderno de ejercicios*) compuesto en el año 1931, también durante su estancia en Londres. También el haikú XVI ("Escribes:/ la tinta va menguando,/ el mar aumenta") de su poemario *Cuaderno de ejercicios* (1928-1937) está inspirado en una canción popular inglesa según anotó el propio autor en su diario y el III, titulado "En el jardín del museo" ("Sillas vacías;/ las estatuas han vuelto/ a otro museo") parece aludir directamente a alguno de los museos londinenses que Seferis tanto frecuentaba (Thaniel 96).

En general, muchos de los poemas que componen *Cuaderno de ejercicios* están compuestos durante su estancia en Londres y beben del ambiente de la ciudad y de la experiencia de Seferis en ella. Un ejemplo, entre muchos: en la serie de poemas de los días de la semana, Seferis, estimulado por el ejemplo de Eliot, intenta fundir las imágenes poéticas que le vienen dadas por la culturas griega y francesa con el impresionismo que le inspira el ambiente inglés (Thaniel 101).

Esa misma Inglaterra a la que Eliot había huido en busca de su propia voz, no solo poética sino también identitaria.

También es interesante señalar como es tanto en Francia como en Inglaterra donde Seferis encuentra conservado el espíritu de la antigua Grecia, de la Grecia del mito, gracias especialmente al Renacimiento. Por ello en el primer poema de *Mythistorima* los protagonistas se dirigen desde Grecia hacia el norte (hacia el Norte de Europa) buscando, ellos extranjeros, extranjeros en su propia tierra, esa Grecia que les había sido arrebatada a los propios griegos, representada en los bajorrelieves (Beaton 137): "Al despertar viajábamos hacia el Norte, extranjeros/ sumidos en la bruma de prístinas plumas de cisnes que nos herían. [...] A nuestra vuelta hemos traído/ estos bajorrelieves de arte muy humilde". Al respecto de los bajorrelieves tampoco podemos dejar de hacer notar que la mayoría de los mármoles griegos de las grandes construcciones como el Partenón se encontraban lejos de Grecia, en estos países del norte de Europa, relieves que seguramente Seferis habría visitado en multitud de ocasiones durante sus visitas museísticas en Londres y que tantas emociones le habrían producido.

También hay en esa referencia de la búsqueda del mito en el norte no solo una alusión al mito clásico, a la Grecia perdida, sino también a los nuevos mitos literarios (Joyce, Eliot, etc.) que de allí estaban irradiando a toda Europa y de los que tanto estaba bebiendo Seferis por aquel entonces (Beaton 139).

2. Seferis: estudioso teórico, traductor y amigo de Eliot.

Ya hemos visto como el primer encuentro poético entre la obra de Eliot y Seferis se dio en Londres en 1931. Poco tiempo después, en 1933, Seferis intentaría concertar un encuentro con el escritor americano. Sin embargo, Eliot se encontraba en ese momento en Estados Unidos y el tan deseado encuentro no se pudo celebrar (*Días* 79). Así, Seferis tendría que esperar hasta 1951 para encontrarse con Eliot: "Ayer por la tarde en la recepción de Stephen Spender en honor de Auden [...] Conocí a Eliot. Todo estaba organizado de tal forma que estuvo hablando con mi mujer toda la tarde" ("T. S. E., páginas de un diario" 168). Tras esta

entrada siguen otras fechadas entre los años de 1951 y 1962 que dejan testimonio de más de diez años de relación directa entre uno y otro autor ("T. S. E., páginas de un diario").

George Thaniel sostiene que lo primero que atrajo a Seferis de la obra de T. S. Eliot, y lo que lo hizo primeramente reflexionar sobre la labor poética que estaba llevando a cabo fueron los ensayos del escritor americano, y no su obra poética (94, 97), viendo reflejadas sus aspiraciones poéticas en las de Eliot. Le atrajo y estudió en profundidad especialmente *Selected Essays* publicados en 1932 (Bádenas 112). Sin embargo, no todos de los planteamientos teóricos de T. S. Eliot casaron con la visión del mundo de Seferis. De estos planteamientos, el misticismo religioso del escritor inglés sería probablemente de lo que más intentaría huir el escritor griego: "lo único que me separa de él, y no es poco, es su cristianismo: es anglocatólico prácticamente", escribía Seferis en la entrada de su diario correspondiente al 24 de Febrero de 1933 (*Días* 79).

Entre la obra crítica que el escritor griego le dedicó al inglés cabe destacar su ensayo "K. P. Kavafis, T. S. Eliot: paralelos", en el que realiza un estudio comparativo de ambos escritores, así como las introducciones que escribió para sus traducciones de la obra de Eliot.

Los otros escritos en los que podemos escucharle hablar del escritor inglés son fragmentos y entradas de sus diarios (parte de las cuales reunió en un trabajo tras la muerte de T. S. Eliot titulado "T. S. E., páginas de un diario") y en su "Carta a un amigo extranjero" (1948).

Pero de todas estas obras, la que realmente nos interesa para entender la relación poética entre Seferis y Eliot es su estudio comparativo entre Kavafis y Eliot, ya que a través de su análisis, Seferis cree encontrar la concepción histórica elitiana tanto en la obra del escritor alejandrino como en la del americano. Según el análisis de Seferis, la concepción simultánea de la historia, tal como la expresaría Eliot, ya la podemos encontrar plasmada en la obra poética de Kavafis: "Eliot llega a este resultado mediante el mismo sentido del tiempo histórico que observamos en Kavafis" ("K. P. Kavafis, T. S. Eliot: paralelos" 117).

Este ensayo es importante sobre todo para entender como Seferis concibe las relaciones e influencias entre escritores, ya que la concordancia entre el autor alejandrino y el americano configura una relación entre el modernismo griego y el inglés basado no únicamente en el mimetismo, sino también en la existencia de afinidades y concepciones artísticas comunes, de inquietudes compartidas (Gifford 87).

Seferis ejerció de traductor a la vez que de poeta y de diplomático, traduciendo obras de escritores franceses, ingleses y americanos (así como traducciones intralingüísticas del griego antiguo al moderno), aunque sin duda es conocido por ser el traductor de *La tierra baldía*, obra de Eliot que publicaría traducida al griego en una primera edición en 1936 (aunque ya llevaba años trabajando en ella, como demuestran las entradas de su diario de 1933) y una segunda en 1949 en la que añadiría la traducción de los poemas de Eliot "Dificultades de un estadista", "Marina" y *Los hombres huecos*. En 1963 traduciría también la obra de teatro *Asesinato en la catedral*, aunque Seferis no se sintió atraído por la obra dramática de Eliot (Bádenas 112).

La traducción llevada a cabo por Seferis de *La tierra baldía* es especialmente significativa porque a través de ella Eliot fue introducido y leído en los círculos culturales griegos. Es decir, el contacto de los poetas griegos de la postguerra con la literatura angloamericana se realizó, especialmente, a través de Seferis y de sus traducciones (Anastasidou 194). El propio Seferis reconoce en una nota a la "Introducción a T. S. Eliot" que acompaña su traducción de *La tierra baldía y otros poemas* de 1965 que "pocos conocían a Eliot en Grecia por aquel tiempo (1940)" (141).

De estas traducciones hemos de señalar además las introducciones escritas también por Seferis, curiosos elementos de estudio de la situación de la poesía griega del momento, ya que en ellas, más que explicar la vida, obra e interpretación de la obra de su colega, discurre acerca de los tiempos poéticos que le ha tocado vivir. Es más, las traducciones de Seferis no partían del interés de dar a conocer a estos poetas en su tierra, sino que "nacieron del intento de evaluar las capacidades expresivas de la lengua griega de su tiempo"

Fernández Martínez, Antía. "T. S. Eliot y Yorgos Seferis: paralelismos e influencia." *JACLR: Journal of Artistic Creation and Literary Research* 3.2 (2015): 21-32
 <<https://www.ucm.es/siim/journal-of-artistic-creation-and-literary-research>>
 ©Universidad Complutense de Madrid, Spain

(Connolly 115). Es decir, el interés de Seferis se encontraba posicionado en la situación y evolución de la literatura y de la lengua de su país por encima de otros cualesquiera.

Seferis traducía *La tierra baldía* de Eliot al griego a la vez que trabajaba en los poemas que compondrían *Mythistorima*, por lo que podríamos hablar de un contagio claro de un poemario al otro. Es más, no parece casualidad que Seferis emplee en uno de los versos del poema IV de este poemario la misma palabra griega (v. 18, ἐρημόνησο) con la que traduce el *yerma* (ἐρημη, *waste* en el original inglés) del título del poema de Eliot con el mismo sentido semántico.

Seferis nunca negó la gran influencia e interés que Eliot había despertado en él. Tomemos esta cita de su diario como ejemplo, escrita el 7 de Febrero de 1952: "este hombre que me produjo con toda seguridad la mayor impresión de cuantos hombres conocí en Inglaterra" ("T. S. E., páginas de un diario" 169-170), o esta otra que encontramos en su "Carta a un amigo extranjero": "Eliot fue para mí, y me imagino que para muchos [...] una de las pocas luces existentes en medio de un mundo sombrío" (198). El mismo Seferis reconoce la influencia de Eliot como lo más natural: "hay críticos en nuestro país que dicen que en los locos poemas que he escrito, distinguen la influencia de Eliot, cosa que no me extraña mucho, porque no creo en la partenogénesis en el arte. Cada hombre está hecho de lo que ha asimilado" ("Carta a un amigo extranjero" 197), aunque también matiza en la entrada de su diario del 30 de Junio de 1927: "Que no te preocupe quién y qué te influye. No está ahí la cuestión. La cuestión es si tienes personalidad propia" (*Días* 41) y en la del 24 de Febrero 1933: "Qué ridículo modo de entender las influencias el que impera en Grecia" (*Días* 79).

Así, tampoco dudó nunca en reconocer la gran deuda que la poesía tenía con él, inaugurando una nueva forma de concepción poética: "Aunque Eliot no hubiese hecho nada más, consiguió al menos cortar algunos puentes que estaban situados detrás de él [...] Después de Eliot, podemos hacer lo que queramos, pero no podemos retroceder a lo que está podrido" ("Introducción a T. S. Eliot" 153).

3. T. S. Eliot en la poesía de Seferis

3.1. Sentido histórico

El más importante vínculo entre la poesía y el sentir poético de Seferis y de Eliot lo encontramos en el sentido histórico de este último, el cual desarrolla en su conocido ensayo "Tradition and Individual Talent".

Nos referimos con sentido histórico a la creencia de Eliot de la existencia simultánea de la historia, del pasado en el presente y del presente en el pasado y en el futuro, o, en propias palabras de Seferis: "para Eliot, la historia no es algo muerto, sino vivo. Vivo, presente, contemporáneo" ("Introducción a T. S. Eliot" 161). Para Eliot, el sentido histórico no es más que la comprensión de que la literatura constituye un orden y una existencia simultáneas ("Tradition and individual talent" 37).

Sin embargo, la concepción de pasado y de historia difiere en ambos autores. Según las palabras de Encira y Segovia, la historia es, para Eliot "una catedral que todo lo contiene [...] pero inmóvil como los dogmas que la sostienen", mientras para Seferis es "un interminable viaje de regreso al corazón de los hombres; un regreso acaso imposible, pero siempre en trance" (14).

La concepción de sentido histórico de Seferis únicamente la podemos entender desde la posición de un griego del siglo XX. Para Seferis debía de ser bien sencilla la comprensión de la historia y de la tradición como un todo simultáneo, inmerso en un contexto, en un movimiento político y cultural que clamaba una nueva concepción de Grecia entendida como un todo unitario desde los tiempos de Heráclito a los actuales. Un nuevo helenismo que no hiciera sentir a ningún griego ajeno a su propia historia (un extranjero en su propia tierra), a su propia lengua o a su propia tradición. Como indicó Bádenas: "Seferis [...] si hubiera nacido en otra parte o hubiera tenido una ascendencia distinta, a lo mejor no hubiera tenido nada

Fernández Martínez, Antía. "T. S. Eliot y Yorgos Seferis: paralelismos e influencia." *JACLR: Journal of Artistic Creation and Literary Research* 3.2 (2015): 21-32
 <<https://www.ucm.es/siim/journal-of-artistic-creation-and-literary-research>>
 ©Universidad Complutense de Madrid, Spain

que decir" (115). Seferis criticó esta falta de sentido histórico en la poesía griega de su momento, lo que creía era uno de los grandes problemas de su país, no solo a nivel literario, sino también identitario (Bádenas 117).

Como indica Gifford, es difícil concebir la Acrópolis como algo antiguo cuando convives con ella diariamente y cuando se ha convertido en el símbolo del nuevo estado griego (89-90), lo que se refleja en la conversación con un ateniense que nos cuenta Seferis en sus diarios: "Desgraciadamente nunca he conocido la Acrópolis. –Y al mirarlo con asombro –: ¿Acaso no es así? – y añadió –: cuando no hay primera impresión, se puede decir que no hay impresión en absoluto. Usted afortunadamente ha tenido esa primera impresión de la Acrópolis" (*Días* 34).

Esta concepción de la historia va unida a la concepción de tradición, tanto de Eliot como de Seferis, y en esta concepción de tradición es en donde se inscribe el uso de las citas (ya sea indirectas o directas), de la intertextualidad, tan común en toda la obra poética de Eliot (especialmente remarcable en *La tierra baldía*) pero que también encontramos en ocasiones en Seferis.

Para Seferis, la tradición constituye algo ineludible, de la cual ningún hombre puede escapar ("K. P. Kavafis, T. S. Eliot: una comparativa" 139), mientras que para Eliot la tradición es una búsqueda para la cual no es únicamente necesaria la posesión del sentido histórico, sino también un gran esfuerzo personal ("Tradition and individual Talent" 37). En esta diferencia del concepto de tradición apreciamos con bastante claridad la condición de cada uno de los escritores con respecto a su origen.

Veamos ahora, de forma breve y tan solo a través de unos pocos ejemplos, como estas ideas se plasman en los poemarios de ambos autores.

Pongamos como ejemplo en el caso de Eliot el verso 70 de *La tierra baldía*: "¡Eh, estábamos juntos en los barcos de Mylae!". El sentido histórico se crea en este verso por la alusión a Mylae, ciudad al norte de Sicilia en cuyas costas tuvo lugar la primera batalla naval de las guerras púnicas, en el 260 a.C., tiempo que no se corresponde con el tiempo histórico del poema. También son reseñables los versos que abren el primero de sus cuatro cuartetos "Burnt Norton":

El tiempo presente y el tiempo pasado
 están tal vez ambos presentes en el tiempo futuro,
 y el tiempo futuro contenido en el tiempo pasado.
 Si todo el tiempo es eternamente presente
 todo tiempo es irredimible.

En realidad, todo el poemario *Cuatro cuartetos* gira en torno a esta idea de la anulación del tiempo, aunque, siendo parte de la producción poética de Eliot, con un inevitable sentido religioso.

Sin embargo, Eliot desarrolló el sentido histórico especialmente mediante el uso de citas y de referencias literarias. Era su modo de traer toda la tradición (todo el pasado) literario a su presente como poeta, de hacer de la tradición (y con ella el pasado) una existencia simultánea. Eliot entendía el sentido histórico más en relación con la historia literaria que con la Historia entendida como hechos, y es a la historia literaria a la que se refiere en "Tradition and Individual Talent".

Traemos, para referirnos a Seferis, los versos finales del poema XXI de *Mythistorima*: "los muertos de otros tiempos han roto el círculo y de nuevo se/ han levantado/ y sonríen en una extraña paz" en el cual muertos y vivos, pasado y presente, participan de un tiempo común. También acaba el poemario (poema XXIV) con una alusión al futuro, a ese futuro lejano que, algún día, ha de volver al pasado (el presente del poeta):

Aquí terminan las obras del mar, las obras del amor.
 Aquellos que algún día vivirán aquí donde nosotros acabamos

si en su memoria se ennegrece la sangre y se derborda
 que no se olviden de nosotros, frágiles almas entre los asfódelos,
 que vuelvan las cabezas de las víctimas al Érebo:

Nosotros los que no tuvimos nada les enseñaremos el sosiego.

3.2. Método mítico

Pero donde realmente se personifica el sentido histórico es en el método mítico (*mythical method*), tal como lo denominó el propio Eliot en su reseña sobre *Ulises* de Joyce "Ulysses Order, and Myth" publicada en 1923, y que según sus propias palabras constituye un nuevo descubrimiento literario al que nunca antes nadie había recurrido (166).

En esta breve reseña Eliot define el nuevo método usado en *Ulises* por James Joyce como consistente en el uso de un paralelismo continuo entre el presente y el pasado usando el mito como forma de controlar, ordenar y dar orden a esos paralelos (167). Es decir, el mito se convierte así en el nuevo principio organizativo del texto. Por ello puede decir Seferis que el sentido histórico ya se encontraba en Kavafis, ya que este había tomado hechos históricos como modelos a través de los cuales hablar del presente, la misma función que para Eliot asume el mito en la obra de Joyce, y que asumirá también en la poesía de Seferis, como veremos.

El mito deja atrás el pasado y viaja hasta el presente desposeído de todo su peso histórico para convertirse en un elemento literario más, en palabras de Seferis, "el dios muerto no es una leyenda olvidada, se identifica con nosotros en el momento presente, con nosotros mismos" ("K. P. Kavafis, T. S. Eliot: paralelos" 117).

Este método mítico será aplicado tanto por Eliot como por Seferis en sus obras, aunque, obviamente, matizando el significado que el mito jugaba en la obra de Joyce. Cada uno de los autores habrá de adaptarlo a sus intenciones poéticas, aunque tanto en Joyce (y en Yeats, quien Eliot creía había esbozado ya anteriormente este método), como en Seferis y en Eliot el mito cumple una misma misión: la evocación de un mundo, de una conciencia, a la que no es posible llegar tan solo con las palabras (Beaton 141).

Para Seferis, la técnica de 'la continúa extinción de personalidad' de Eliot (lograda a través de la asimilación de su voz poética con la de la tradición literaria mediante el uso reiterado de citas) es un sustituto contemporáneo al mito de los tiempos clásicos: "con esa técnica, Eliot intentó encontrar en su época algo que viniera a jugar el papel de la mitología [...] Eliot deseó que los versos traducidos o parafraseados le diesen ese portador común, que dio al poeta en otros tiempos la función fisiológica de la mitología" ("Introducción a T. S. Eliot" 163-164). Es decir, Eliot, convierte la intertextualidad en un nuevo lugar común de referencia, lugar común que antes era ocupado por el mito.

Tampoco hemos de olvidar que para Seferis el mito se posicionaba en un lugar de especial relevancia. T. S. Eliot, como americano o como inglés, podía tomar el mito casi como un elemento de juego, pero Seferis, como griego, era consciente de la importancia que el mito jugaba en la construcción nacional de su país, construcción (la nueva construcción del griego moderno) que se encontraba en su máximo apogeo histórico (Klironomos 216-217).

El método mítico será desarrollado por Seferis especialmente y por primera vez en su poemario *Mythistorima*, publicado en 1935. *Mythistorima*¹ es la palabra que se usa en el griego moderno para referirse al género literario que nosotros denominamos 'novela'. Sin embargo, Seferis no usa tal término en tal sentido sino por el juego lingüístico que le presentan los dos elementos que componen la palabra: *mythos* (mito) y *storia* (historia), sin los que es imposible construir el método mítico. Así, por poner tan solo ejemplo, en el poema IV, titulado "Argonautas", Seferis usa el mito de estos héroes clásicos para referirse a todos

¹ Hemos optado por no traducir el título del poemario, tal como se viene haciendo tradicionalmente en lengua castellana, sino explicarlo, dado que el lector castellano se puede acercar fácilmente al significado de las palabras que componen el título.

Fernández Martínez, Antía. "T. S. Eliot y Yorgos Seferis: paralelismos e influencia." *JACLR: Journal of Artistic Creation and Literary Research* 3.2 (2015): 21-32
 <<https://www.ucm.es/siim/journal-of-artistic-creation-and-literary-research>>
 ©Universidad Complutense de Madrid, Spain

los griegos muertos y olvidados por Grecia, aunando así presente y pasado bajo el mito, hablándonos la voz poética desde el presente como un argonauta más.

Esta función del mito la podemos observar claramente en el poema "Helena" del poemario *Bitácora III*. En este poema, Seferis recurre a la leyenda según la cual realmente Helena nunca había partido a Troya, sino que tan solo se había ido su sombra, su fantasma; la leyenda según la cual la guerra de Troya no se había llevado a cabo por el rapto de una mujer real, sino tan solo por el rapto de su imagen.

La voz poética del poema es Teucro, héroe de la guerra que se encuentra en Egipto con Helena en su camino hacia Chipre para fundar la ciudad de Salamina. Hemos de tener en cuenta que el poemario fue está dedicado a Chipre y fue compuesto en 1955, momento histórico en el que el conflicto entre Chipre, Inglaterra, Grecia y Turquía estaba a punto de estallar:

[...]
 y entre ellas -¿quién lo hubiera dicho?- ¡Helena!
 la que buscamos tantos años a orillas del Escamandro.
 Estaba ahí, al borde del desierto; yo la toqué, y ella me habló:
 "No es verdad, no es verdad", gritaba.
 "Yo no abordé el barco de proa azul.
 Yo nunca puse el pie en la valiente Troya".

[...]

¿Y en Troya?

En Troya, nada: una imagen.

[...]

Un gran dolor había caído sobre la Hélade
 tantos cuerpos arrojados
 a las fauces del mar, a las fauces de la tierra

[...]

por una túnica vacante... por una Helena.

[...]

Pájaro plañidero,

en Chipre, besada por las olas,
 donde fue prescrito que evocase mi patria.

Yo sólo aquí atraqué con esta fábula,
 si es verdad que es una fábula,
 si es verdad que los mortales no caerán otra vez
 en la vieja trampa de los dioses;

si es verdad

que al paso de los años otro Teucro,
 o algún Áyax, un Príamo, una Hécuba,
 o algún desconocido sin nombre que sin embargo hubiera visto
 rebosar de cadáveres el Escamandro
 no estuviese llamado a escuchar
 al mensajero que viene a decirle
 que tanto dolor y tanta vida
 se fueron al abismo
 por una túnica vacante, por una Helena.

Así, Seferis se vale del mito expuesto antes para alarmar de los peligros que se pueden cernir sobre la isla, el peligro de una guerra causada únicamente por una sombra, por una nueva túnica vacante.

En el caso de Eliot, tomamos como ejemplo dos casos de *La tierra baldía* (aunque la obra es anterior a la reseña de *Ulises*, la novela se había ido publicando por capítulos desde

Fernández Martínez, Antía. "T. S. Eliot y Yorgos Seferis: paralelismos e influencia." *JACLR: Journal of Artistic Creation and Literary Research* 3.2 (2015): 21-32
 <<https://www.ucm.es/siim/journal-of-artistic-creation-and-literary-research>>
 ©Universidad Complutense de Madrid, Spain

años antes), el mito de Filomena, que aparece entre los versos 99 y 10 (y que reaparece en el v. 203 en forma de canto de pájaro) y que Eliot toma como gorjeo universal: "y aún ella gritaba y aún busca el mundo", como grito atemporal, y el de Tiresias, que es introducido en el poema entre los versos 215 y 248:

En la hora violeta, cuando los ojos y la espalda
 se levantan de la mesa, cuando el motor humano aguarda
 como un taxi resollando en espera,
 yo, Tiresias, aunque ciego, resollando entre dos vidas,
 viejo con arrugados pechos de mujer, puedo ver...

Aquí el mito sirve de argamasa entre el pasado y el presente. Tiresias es eliminado del tiempo y es presentado como un símbolo atemporal que tanto habla desde el pasado como desde el presente.

Aunque, como ya hemos indicado, en la construcción poética de Eliot tiene mucha más importancia la cita que el mito.

4. Conclusión

Tras haber repasado los paralelos poéticos y críticos entre la obra la obra de Seferis y la de Eliot, así como sus etapas formativas más significativas, nos consideramos ya capacitados para retomar la pregunta planteada al inicio de este ensayo: ¿existe realmente entre Seferis y Eliot una relación de influencia directa o nos encontramos simplemente con una confluencia de parecidos teóricos y estéticos?

A estas alturas del estudio teórico y comparativo de ambos autores negar la influencia de Eliot en la obra de Seferis no solo sería descabellado sino también falto de un verdadero estudio crítico. La influencia entre ambos autores fue destacada desde el comienzo de la labor poética de Seferis, y él mismo se refirió a ella, en ocasiones con rabia y con denuncia de exageración, pero en muchas otras reconociendo la realidad en la que estas afirmaciones se basaban y reconociendo el cambio poético que Eliot había supuesto para él. Así en su "Carta a un amigo extranjero" narra cómo el encuentro poético con Eliot supuso una moderación estética, hasta entonces alimentada mayoritariamente por el movimiento dadaísta y por el surrealismo francés (191), o como "excepto el rostro de "Marina", la poesía de Eliot venía a ofrecerme algo más profundo, que no podía dejar de emocionar a un griego: el elemento de la tragedia" (192). Seferis incluso definió la evolución poética de Eliot como "la suya propia" (Bádenas 113).

Sin embargo, tampoco compartimos la creencia de algunos críticos, de los cuales el crítico griego N. Papás sería un ejemplo, según la cual la influencia de T. S. Eliot en Seferis es incluso demasiada (Merry 387).

Es innegable la influencia de la obra y la crítica eliotiana en la obra seferiana, pero probablemente esta no se base únicamente en el contacto directo de ambos autores. Además de las numerosas lecturas de Seferis de la obra de Eliot también hemos de tener en cuenta otros aspectos como la formación común que ambos autores siguieron (convergente en tantos puntos) o el contexto europeo que alimentaba la preocupación por unas cuestiones parecidas, sin que esto invalide el argumento de que aunque Seferis se hubiera planteado los mismos presupuestos teóricos comunes que Eliot quizás nunca los hubiera podido llegar a la práctica sin el impulso y aliciente de verlos plasmados en la obra y crítica de Eliot.

Es decir, como señaló Seferis en alguna ocasión, comprender la influencia de un autor sobre otro nunca es una tarea fácil (*Días* 20) y por ello no creemos que sea conveniente caer en la explicación sencilla de un contagio directo de un autor a otro. Seguramente sea mejor, aunque más complejo, tener en cuenta otras variables como el contexto (el sentimiento de irrealidad que flotaba en toda Europa tras la I Guerra Mundial, como lo definió Seferis en "Introducción a T. S. Eliot" 12) o la formación común. En el caso de la concepción eliotiana de la historia y de la tradición en la obra de Seferis, por poner tan

Fernández Martínez, Antía. "T. S. Eliot y Yorgos Seferis: paralelismos e influencia." *JACLR: Journal of Artistic Creation and Literary Research* 3.2 (2015): 21-32
 <<https://www.ucm.es/siim/journal-of-artistic-creation-and-literary-research>>
 ©Universidad Complutense de Madrid, Spain

solo un ejemplo, no podemos de señalar la coincidencia entre esta y el proyecto cultural y lingüístico que Seferis se proponía realizar en Grecia a través de su obra, vinculado a un momento muy concreto de la historia de Grecia como fue la búsqueda de un nuevo modelo de Helenismo (y de país).

En cualquier caso, y sin lugar a dudas, el contacto de Seferis con la obra de Eliot enriqueció, e incluso condicionó, la producción de este, ayudando en gran manera a que la intención poética de Seferis se pudiera llevar a cabo, creando una nueva visión e idea de Grecia, de una Grecia viva y no convertida más en una pieza de museo (Gifford 87). Eliot se convirtió en la guía poética de Seferis de manera similar a como Eliot se había entregado a la poesía de Dante (Bádenas 111).

Así, nos encontramos ante una peculiar manera en la que pasado y presente se relacionan, aspecto tan estudiado a lo largo de todo este ensayo. La influencia que todos los modernistas (y Eliot no se escapa de ello) tienen de la Grecia clásica se correspondería siglos después con la deuda de escritores griegos de la talla de Seferis con Eliot y con Inglaterra. Que mejor ejemplo de la pervivencia del pasado en el presente y del presente en el futuro.

Obras citadas

- Anastasidou, Anastasia. "Subverting Eliot's Modernism: The First Postwar Generation of Greek Poets". *Greek Modernism and Beyond*. Rowman & Littlefield Publishers, 1997: 193-203.
- Ancira, Selma y Francisco Segovia. "Prólogo". *Mythistorima. Poesía completa*. Barcelona: Galaxia Gutenberg, Círculo de Lectores, 2012: 7-20. Print.
- Bádenas de la Peña, Pedro. "Eliot en Seferis. Influencia y creatividad". *Erytheia* n° 14 1993: 111-124. Print.
- Beaton, Roderick. "From Mythos to Logos: The Poetics of George Seferis". *Journal of Modern Greek Studies* October 1987: 135-152. Print.
- Connolly, David. "Poetas como traductólogos: el caso de los Premios Nobel griegos Yorgos Seferis y Odysseus Elytis". *Tópicos del seminario*, 25 Enero-Junio 2011: 113-138. Print.
- Eliot, T. S. *Cuatro cuartetos*. Barcelona, Barral Editores: 1971. Print.
- Eliot, T. S. "Ulyses, Order, and Myth". *Modernism: an anthology*. Oxford: Blackwell Publishing, 2005: 165-167. Print.
- Eliot, T. S. *La tierra baldía*. Barcelona: Lumen, 2015. Print.
- Eliot, T. S. "Tradition and Individual Talent". *Perspecta*, vol. 19 1982: 36-42. Print.
- Gifford, James. "Hellenism/Modernism: Reading T. S. Eliot and Constantine P. Cavafis in Lawrence Durrell's (Un)real City"
- Klironomos, Martha. "Ancient [Anamnesis], National [Mneme] in the Poetry of Giorgos Seferis". *Journal of Modern Greek Studies* October, vol. 20, n° 2 2002: 215-239.
- Merry, Bruce. *Encyclopedia of Modern Greek Literature*. Londres, Westport: Greenwood Press, 2004. Print.
- Seferis, Yorgos. "Carta a un amigo extranjero". *Diálogo sobre la poesía y otros ensayos*. Madrid: ediciones Júcar, 1989: 189-201. Print.
- Seferis, Yorgos. *Días. 1925-1968*. Madrid: Alianza editorial, 1997. Print.
- Seferis, Yorgos. "Introducción a T. S. Eliot". *Diálogo sobre la poesía y otros ensayos*. Madrid: ediciones Júcar, 1989: 141-165. Print.
- Seferis, Yorgos. "K. P. Kavafis, T. S. Eliot: paralelos". *Diálogo sobre la poesía y otros ensayos*. Madrid: ediciones Júcar, 1989: 103-139. Print.

Fernández Martínez, Antía. "T. S. Eliot y Yorgos Seferis: paralelismos e influencia." *JACLR: Journal of Artistic Creation and Literary Research* 3.2 (2015): 21-32
<<https://www.ucm.es/siim/journal-of-artistic-creation-and-literary-research>>
©Universidad Complutense de Madrid, Spain

Seferis, Yorgos. *Mythistorima. Poesía completa*. Barcelona: Galaxia Gutemberg, Círculo de Lectores, 2012.

Seferis, Yorgos. "T. S. E., páginas de un diario". *Diálogo sobre la poesía y otros ensayos*. Madrid: ediciones Júcar, 1989: 167-188. Print.

Thaniel, George. "Seferis and England: A Greek Poet in an English Landscape". *Journal of Modern Greek Studies* May 1987: 85-109. Print.

Perfil de la autora: Antía Fernández Martínez es alumna del máster de Estudios Literarios de la Universidad Complutense de Madrid, al que accedió tras cursar el grado de Humanidades en la Universidad Pablo de Olavide (Sevilla). La literatura griega contemporánea constituye una de sus principales fuentes de interés, dedicándose en la actualidad al estudio del griego moderno.

Contacto: <antiafermar@gmail.com>